

RODOLFO G. GODOY

---

**LUCIÉRNAGAS**

---

**Segunda Edición**

---

BUENOS AIRES

---

1897

A su distinguido colega y  
fraternal amigo Don J. J. Garcia  
lloro, dedica este recuerdo

A. G. Godoy

LUCIÉRNAGAS.



D. RODOLFO G. GODOY.

RODOLFO G. GODOY

---

# LUCIÉRNAGAS

---

POESIAS

---

BUENOS AIRES

*Imprenta "LA PROPAGANDA" - Reconquista 425*

---

1897.

Á PEDRO J. NAON



## PREFACIO

---

*Entre el autor de un libro y sus lectores debe existir algun conocimiento para que sus relaciones puedan llegar á ser verdaderamente cordiales.*

*A los que no conocen ninguna de las obras de Godoy, van dirigidas estas líneas, tomadas del prólogo de uno de sus libros.*

*El Sr. Villafañe, su Editor, dice así:*

*« Ni nos creemos con preparación suficiente para juzgarle, ni es nuestro ánimo hacer un juicio crítico sobre sus poesías, por lo que dejamos la palabra á los que, consagrados al cultivo del arte de los dioses, han dejado oír su voz autorizada ».*

*He aquí cómo se expresa el eminente publicista chileno Sr. Benjamin Vicuña Mackena, tal vez el más fecundo de los literatos americanos:*

*« Complacidísimo he recibido un tomo de sus AURORAS Y OCASOS. Consagrado á tareas de otro jénero, no puedo llevar hasta Vd. un juicio detenido de su libro. Lo he hojeado lijeramente i puedo asegurarle que tiene Vd. jeniales concepciones, elegancia en la forma i facilidad suma para modelar el pensamiento concebido ».*

*La poetisa Cármen Febres Cordero de Ballen, una de las aves canoras nacidas á orillas del Guayas, en carta cariñosa le dice:*

*« La lectura de su libro me ha causado un verdadero placer, pues revela al poeta creyente que con paso firme i la mirada fija penetra en los lujosos horizontes del porvenir. La juventud es la riqueza: con ella se posee el secreto de la felicidad: no desmaye Vd; sacuda el polvo del desaliento de las flores de su jardin i brillarán sus inspiraciones con esplendor. Yo lo envidio: me hallo sentada al final de un sendero espinoso sin más esperanza que el panteon. Dicha i juventud huyeron de mi lado hace tanto tiempo, que tengo que apoyarme tristemente en mi única amiga... la resignación! »*

*El Gral. Mitre, nuestro reputado historiador y publicista, agrega:*

*« He leído todo su libro con la mejor buena voluntad, por serme muy simpático su apellido que han llevado algunos notables poétas argentinos, que pienso pertenecen á su familia. ES UNA DE LAS RARISÍMAS VECES QUE HE LEÍDO ENTERO Y DE*

SEGUIDO UN TOMO DE POESÍAS, COSA QUE JAMÁS HE PODIDO HACER NI AÚN RESPECTO DE LOS GRANDES POÉTAS DEL GÉNERO, *sea por idiosincrasia literaria ó por que piense que no es propiamente lectura sinó música para acompañar al pensamiento vagabundo. . . ».*

*« Creo que antes que pase un año, Vd. mismo ha de juzgar sus propias poesías con imparcialidad, con más benevolencia y más severidad que ningun otro al presente, pues tal es el atributo de los espíritus que progresan ».*

*Don Guillermo Matta, tiene para Godoy estas palabras:*

*« Le envío con mis agradecimientos por su obsequio del ejemplar, mis aplausos más sinceros por la delicadeza y dulzura de sus versos. . . ».*

*El popular Casimiro Prieto, el chispeante escritor español, al dar cabida en el Almanaque Sud Americano á una producción de Godoy, le dice:*

*« Tendré el mayor placer en publicar sus versos, tanto más, cuando se trata de poesías sentidas é inspiradas, que revelan en su autor verdadera vena poética, por lo que le envío mis más sinceros plácemes.*

*« Honrado y muy honrado me creo con la valiosa colaboración de Vd., que acepto complacido, esperando que me permitirá enriquecer con su firma las páginas de los volúmenes siguientes.»*

*Andrade, el más valiente y atrevido de los poetas argentinos, en un autógrafo que Godoy guarda con religioso respeto, se expresa así:*

*« Estoy cansado de escribir; necesito que los jóvenes que como Vd. tienen corazón y fé, alguna vez me reemplacen ».*



---

*« ¿Concluyó el canto á Colón? Sacuda su inercia, escriba y piense lo que escribe. Yo le reclamo esta producción para « La Tribuna »; no se precipite, pero no la deje empolvase. Si llega al fin como empezó, yo seré el primero en ceñir á su frente el laurel de César ».*

*Continúa el Sr. Villafañe con una série de juicios de la prensa que nosotros suprimimos, creyendo que lo dicho basta para exhibir la figura literaria de Godoy.*

EL EDITOR.

Enero 22 de 1897.

Señor PEDRO J. NAON.

*Estimado amigo:*

Un pecado mas, entre nos los pecadores, no ha de aumentar los escrúpulos de conciencia.

Estoy dispuesto á cometerlo y, lo que es peor, á hacerle participe del atentado.

Robo á la sombra, su madre lejítima, esas LUCIÉRNAGAS, cojidas en los enmarañados laberintos de mi jardin y las lanzo al azar ligadas con su nombre.

¿Quiere Vd. aceptarlas?

Una afirmacion será prueba bastante de su complicidad.

Allá van pues, ignorando si recibirán las caricias de una aura bonancible, ó serán víctimas de la fúria de un pampero.

Prepárese, en tanto, á recibir el castigo que, por tal condescendencia, lloverá sobre nuestras cabezas, donde no han penetrado todavia las luces de la nueva escuela.

RODOLFO G. GODOY

Enero 24 de 1897

Señor RODOLFO G. GODOY.

Presente.

*Mi querido Godoy:*

Los delicados versos, con cuya dedicatoria condecora usted mi nombre, son los gajos de lila, que una mano pródiga y gentil, esparce sobre la corona seca de mis ensueños de gloria. Gracias por la ofrenda.

Yo lloro recostado sobre un féretro; la esperanza me engañó y se acercó el desencanto á despertarme. Los laureles han perdido su objeto en mi existencia. No los busco ni los espero, porque no los amo; este sin embargo me enorgullece y penetra por venir de su espíritu noble y luminoso.

Lamento de la manera mas profunda, que me impida hacer un exámen de su interesante libro, la intranquilidad que trabaja mi espíritu en estos momentos. Los vericuetos de ~~la~~ ascención aniquilan las fuerzas y enervan las facultades.

En otro tiempo y en aguas menos procelosas que las que surca mi esquife en la actualidad, esta distincion generosísima hubiera significado para mi un auspicio de regeneracion. Hoy ya no puede significar eso, pero significa y significará siempre una cosa, que quizá vale mas, mucho mas que todas las glorias, esto és, la manifestacion suprema de un cariño alto, firme y conmovedor.

Cuando yo recoja esos huérfanos, mendigos de todas las puertas, esos pliegues de sombra que

se llaman mis versos, he de enredar una rama de adelfa á su guirnalda de rosas.

Usted sabe que la mayor parte de mis versos le pertenecen; pálidos vestigios del traje de una vírgen—mi cándida ilusión—no me atrevía á exhumarlos del cofre de mis recuerdos, por temor y por respeto; usted me obligó á quitarles el polvo y los rejuveneció con la caricia alentadora del aplauso.

Ayes de una herida incurable, algun dia irán á turbarlo en el éxtasis continuo de su culto. Yo sé que á usted no le repugnan las presillas que prende el musgo en las paredes desportilladas. Sé que el lenguaje de las ruinas le interesa. Nada valen, nada significarán para los demás. Hay sin embargo en ellos una imágen que ni la indiferencia ni el tiempo podrán desvanecer. Por ella los conservo. Por ella vivirán.

Reciba nuevamente la expresion de mi más honda gratitud.

Desde la soledad en que mis días cruzan como las hojas efímeras de un árbol que perdiéra la sávia, herido por el rayo, hago los votos más íntimos por la próspera vida de su nuevo palacio intelectual.

Crezcan siempre los lirios en su senda y hallen estos versos, como todos los suyos, la perpetuidad venturosa del recuerdo.

Suyo siempre

PEDRO J. NAON





## LA FLOR DEL AIRE

---

### I.

Huérfana de caricias vino al mundo  
A morar de mi tierra en las montañas  
Una flor, que en sus pétalos condensa  
La gasa léve de las nubes diáfanas.

### II.

Bajo su hermosa palidéz de lirio  
Guarda el aroma que deleita al alma ;  
Seméjase á un suspiro de las cúmbres  
Conjelado por ráfagas heladas.

## III.

Nadie la vió nacer ; nadie un arrullo  
Llevó á su cuna que colúmpia el aura,  
Ni el *timbó* añoso sacudió su tronco,  
Ni estremecióse á su contacto el *látar*.

## IV.

El viejo Fáuno, sempiterno vago  
De los bosques, las selvas y montañas,  
Á la luz indecisa del crepúsculo  
Descubrió sobre un árbol la parásita.

## V.

Llevó hasta ella su nervuda mano,  
Asió la flor y la aspiró con ánsia :  
La esencia desprendida de sus pétalos  
Besos de dicha, al parecer, llevaba.

## VI.

Los pámpanos azules y las hojas  
Con que sus sienas hasta entonce ornara,  
De si arrojó, y en su lugar ciñóse  
Con el precioso hallazgo otra guirnalda.

## VII.

Bautizóla después, *la flor del aire*. . .  
¿Por que este nombre? A mi razón escapa.  
¿Quién se atreve á decir que no naciera  
Al derramar Luzbel la primer lágrima?

## VIII.

¡Quien sabe si al rodar por el espacio  
Iba en la tierra á convertirse en nada,  
Y recordando su divino origen  
Quedóse suspendida entre unas ramas!

## IX.

¡Quien sabe si tembló solo á la idea  
De que pudiera reposar su planta  
En el cráneo vacío de algun hombre  
Que sobre el mundo no encontró una lápida!

## X.

¡Quien sabe si pensó que sus raíces  
Horadando la tierra ensangrentada,  
Servir pudieran como manto al crimen  
Bajo el dosél de su corola blanca!

## XI.

Como alma que la suerte ha combatido  
Y siente que se extingue la esperanza,  
En vano huye del mundo y se refúgia  
Cual nuevo anacoreta en las montañas.

## XII.

Si el bardo alado su existencia ignora,  
Al verse cerca, la adivina y canta:  
¡Que importa que se oculte ruborosa  
Si asoma entre el perfume su palabra!

## XIII.

De su seno castísimo el aroma,  
Llenando los espacios, la delata,  
Y guiados por él, llegan de noche  
Los ángeles amantes á besarla.

## XIV.

La llaman *flor del aire*, y es del cielo  
Su virginal y edénica fragancia:  
Bardos amigos, aprontad la lira,  
La *flor del aire* tornará á su pátria.



## XV.

Pero antes de partir, víbren las cuerdas,  
Entónen hímnos las celestes arpas  
Y algo de cielo se verá en la frente  
Que ciña de esas flores la guirnalda.

---



# MI POBRE OFRENDA

---

Á la inspirada poetisa

CÁRMEN F. CORDERO DE BALLEEN.

---

## I.

Nos cuentan las leyendas de una reina  
Que al ceñir la corona de los godos,  
Uno por uno, sus vasallos todos,  
Le ofrecieron, cual muestras de su amor,  
Jóyas, diamantes, záfiro, rubies,  
Riquisímos perfumes orientales,  
Tejidos de la China y ricos chales  
De inestimable y singular valor.

## II.

Solo hubo uno que, entre todos, triste,  
En un rincón permaneció apartado.  
— *Y tú* — dijo la reina con enfado —  
*¿Nada me ofreces? — ¡Ofreceros! nó:*  
*Yo nada tengo* — respondió el vasallo —  
*Para obsequiaros en tan fáusta hora:*  
*¿Queréis vos mi amistad? Solo señora*  
*Esta es la ofrenda con que cuento yo.*

## III.

El porte del vasallo, su modésta,  
La sincera emoción con que le hablara,  
Hízole ver en esa ofrenda rara  
Un algo que en las otras no encontró,  
Y conmovida le llamó ante el sólio  
Para estrechar su mano placentera;  
Si el caso que te cuento no es quimera  
Sé tu la *reina* y el *vasallo* yó.

---



# **ELLA**

---

## I.

*Mira*, y del arco de profusas sombras  
Que forman al moverse sus pestañas,  
La luz escapa, en amoroso efluvio,  
De su letargo á despertar el alma.

## II.

*Rie*, y parece, en prolongado acorde  
Vibrar sobre sus lábios la esperanza,  
Como un sueño, que espera de otro sueño  
El beso azul que fundirá sus ansias.

## III.

*Habla*, y su aliento tembloroso cruza  
Las perlas de su boca, como un ala,  
Vaciando en el espacio los perfumes  
Que, allá en su pecho, la inocencia guarda.

## IV.

Proscrito de la fé, voy por el mundo  
Buscando la verdad de una esperanza:  
El cielo de mi amor, en donde pueda  
Ver cuando *mira*, cuando *rie* y *habla*.

---



# PLUS ULTRA

---

## I.

Al fulgor de las lámparas celestes,  
Que enciende la ilusión dentro del alma,  
Abrirse he visto la siniestra fosa  
Y aparecer una figura blanca:  
    ¿Quién era ella?  
    — Yo lo sé, y basta. . .  
En los espejos de mi mente vive  
Y en los latidos de mi pecho canta.

## II.

Yo soy — me dijo — la divina esencia  
Que hallaste un día bajo forma humana:  
Yo he recojido en las desiertas noches  
Una por una tus fervientes lágrimas,  
    Y de los sueños  
    Entre las gasas  
He bajado á cerrar tus ojos húmedos  
Y reclinar mi sien sobre tu almohada.

III.

En las horas de insomnio, tus suspiros  
He contado á la par que tus plegarias,  
Y volar no logró tu pensamiento  
Sin enredar sus alas con mis alas,  
    Ni con las mias  
    Sus esperanzas ;  
Que en medio de las luchas del espíritu  
Yo fuí la luz que te ofreció su llama.

IV.

La prisión temporal que me envolvía  
Solo era polvo deleznable, nada :  
Quimera que á tus ojos cruzó el mundo  
Como entre rosas impalpable ráfaga,  
    La pura esencia  
    Que ella encerrara  
En la ignota región de lo infinito  
Para sus nupcias celebrar, te aguarda.



## DOLORA

---

- Encontróse el Amor con la Inocencia  
y dijole al pasar :
- ¿ A dónde te encaminas, pobre niña ?  
¿ por qué llorando vás ?
- Porque á pedazos me desgarrá el alma  
el dardo del pesar,  
y sin saber á donde, voy sin rumbo  
huyendo de mi mal.
- ¿ Y son penas de amor las que te aflijen ?  
— ¡ Oh, sí ! lo adivináis :
- el hombre, que es la vida de mi vida,  
su amor me niega ya.
- ¿ Ausente vive de tus ojos bellos ?  
— Está en mi mismo hogar.
- ¿ Ofreciste quererle eternamente ?



- Con un amor que no hay,  
como solo mis sueños lo conciben,  
como es posible amar.
- ¿Le entregaste la fé de tu cariño?  
— Con todo su ideäl.
- ¿De tus lábios brotó alguna promesa?  
— Y mil y mucho más.
- ¿Tuvo presa tu mano entre las suyas?  
— Con desmedido afán.
- ¿Sintió tu aliento acariciar su frente?  
— Bañé con él su faz.
- ¿La conciencia adquirió que le querías?  
— Lo pudo comprobar.
- ¿Abriste el corazón á sus ternuras?  
— Lo abrí á su voluntad.
- ¿Tocáronse en un beso vuestros lábios?  
— Y más, un poco más.
- ¿Estrechó con sus manos tu cintura?  
— Una noche fatal.
- ¿Y te halló aquella vez, cerca, muy cerca? .  
La niña echó á llorar,  
en tanto que el Amor, batiendo el ala  
se remontó fugáz,  
de los espacios deshaciendo el éter  
y murmurando: ¡ya!



## SIEMPRE - VIVA

---

### I.

Con su aliento mortífero, el Otoño  
Sobre los prados indolente pasa,  
Regando el suelo de amarillas hojas  
Que el cierzo helado á su sabor arrastra ;  
    Torna en topacios  
    Las esmeraldas  
Y ya no hay mariposas en el huerto,  
Ni hay himnos de ave en las desiertas ramas.

### II.

Solo allá léjos, de azahares lleno,  
Se vé un naranjo en actitud gallarda:  
El mismo que fundiéra en sus rumores  
El poema inmortal de nuestras lágrimas ;  
    Allí del cielo  
    La errante maga,  
Entre besos de luz, vuélca en las hojas  
Menudo polvo de bruñida plata.

## III.

Ese árbol se levanta como el símbolo  
Del connubio eternal de nuestras almas,  
A desafiar en su firmeza al tiempo,  
A la ausencia, el dolor y la distancia ;  
    Y con sus régias,  
    Perennes ramas,  
Se alza allí, como el ara del recuerdo,  
Para decirnos que el amor no acaba.

---

---

# NOCHE DE LUNA

## I.

Entre cendales de rosadas nubes  
Que deshacía soñolienta el aura,  
Por el tapiz del azulado espacio  
Mostró la luna sus facetas májicas.  
Las copas de los árboles sintieron  
Los besos de su luz, y entre las ramas  
El ruiseñor cantó, sueños de dicha  
Llevando al sitio en que mi amor velaba.

## II.

Las flores desprendiendo sus perfumes  
Y abriendo sus corolas de escarlata,  
La glorieta, en que vernos prometimos,  
Envolviéron en célica fragancia.  
Después sentí tus pasos. . . y á lo léjos  
Se diseñó tu vestidura blanca. . .  
Te arrojaste en mis brazos y. . . en tu boca,  
Mis lábios al posar, te entregué el alma.

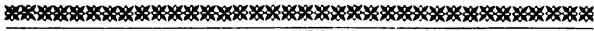


## A un ramo de violetas

---

Flores marchitas, que en mi beso ardiente  
La esencia recibísteis de mi alma,  
Y ahora volvéis á sus traidóras manos  
Cubiertas de mis ojos por las lágrimas,  
No la contéis lo que mi pecho siente,  
Y grita el corazón; . . . y el lábio calla. . .  
Que si es grande el dolor, en su martirio  
Debe mostrarse superior el alma.

---



# RECUERDO

---

## I.

¿Qué es el recuerdo? — Algo vivo  
Que en el corazón llevamos,  
Oculto bajo los pliegues  
De un tul transparente y blanco.  
De mirra y de sinamomo  
Tiene perfumes sagrados,  
Corona de siemprevivas  
Y fulgores de relámpago.  
Allí hay deshojadas rosas,  
Marchitas hojas de acanto,  
Ilusiones que nacieron  
Y esperanzas que volaron.

## II.

Para calmar los latidos  
Que lanza el pecho ajitado,  
Cuando el placer ó la pena  
Extienden sobre él su manto,  
Para oprimirle, ponemos  
En el corazón la mano.  
Entonces el tul se rompe,  
Y el recuerdo, á su contácto,  
Se levanta, se estremece,  
Toma cuerpo, ábrese paso,  
Retoñan todas sus glorias,  
Se escuchan todos sus salmos,  
Abre la mente su espejo  
Y reproduce el pasado.

## III.

El ave que vuela al nido,  
El sol que marcha al ocaso,  
La flor que entreabre sus pétalos,  
Todo, allí, váse agolpando.  
Se oyen arrullos de tórtola,  
Suspiros entrecortados,  
Rumor de besos, y adioses,  
Quejas, sonrisas y llanto:  
Todo cuanto tuvo vida  
De una existencia en el lapso.  
Y en médio de ese concierto  
Puro, bellissimo y májico,  
Cada sér es un poeta  
Que lleva en lo íntimo un canto.



•

# VITAM

---

## I.

Flotando á sus espaldas en ondas el cabello,  
Su frente soñadora velada por un tul,  
Rosada su mejilla, su lábio provocante  
Y enviando de sus ojos relámpagos de luz,  
Así la vez primera  
La ví bajo un ombú.

## II.

En bailes y conciertos, paseos y festines  
Románticos donceles habláronle de amor,  
Y el polvo de la vida, la nieve de los años  
Marcaban con sus signos el tiempo que pasó,  
La noche postrimera  
Que hablóme en el salón.



## III.

El tiempo con su marcha de sombras y crepúsculos,  
De llantos y sonrisas, siguió con lentitud;  
Y pálida, sombría, al brillo de los cirios,  
Teniendo entre sus dedos marmóreos una cruz,  
El día de su muerte  
La ví en el ataúd.



# INVOCACION

---

## I.

Del laúd de la Fé, las armonías  
Ya vuelven á sonar en mi cerebro,  
Y de su altar, do la Esperanza oficia,  
A mi alma llega el perfumado incienso.

## II.

Vuelve á la lucha corazón; tu puedes  
Como Lázaro alzarte entre los muertos;  
Te alumbra la razón y libre tienes,  
Para batir al mundo, el pensamiento.

## III.

Si un golpe rudo te postró, cobarde  
No pierdas, nó, para llorar, el tiempo;  
Deja al niño las lágrimas, levántate  
Y oculta tu dolor dentro del pecho.

## IV.

Imita al cisne que cantando muere;  
Canta también con vigoroso acento,  
Al pesar burla en sus tiranas leyes  
Y alza arrogante la mirada al cielo.

## V.

Busca la luz y la verdad que lleva  
Celeste lumbre de divino fuego;  
En el mundo sin fin de las ideas  
La Esperanza y la Fé van á tu encuentro.

## VI.

Al descender la noche, entre las sombras  
Que paz le brindan protectora al cuerpo  
Envuélvete en su manto, en él reposa  
Y cobra tu vigor, cobra tus fueros.

## VII.

Y al despertar la aurora, entre los trinos  
Del tordo, la calandria y el jilguero,  
Alza también tu canto matutino  
Y despierta evocando tus recuerdos.

## VIII.

Tornado en eco de la dicha, entonces  
De brumas libre tu azulado cielo,  
En medio del perfume de las flores  
Arroja como aroma el sentimiento.

## IX.

Rompe el sudario que la pena airada  
Te preparó con afanoso empeño ;  
Despierta corazón y en nube blanca  
Cámbia el crespón que coronó tu duelo.

## X.

Y así como los árboles retoñan  
De tierna primavera al dulce beso,  
Tus nuevas ilusiones serán hojas  
Y espléndidos retoños tus anhelos.

## XI.

Ahoga tus sollozos y á la vida  
Torna valiente á aparecer de nuevo;  
Sé el ave Fenix de la muerta dicha,  
Abre las alas y remonta el vuelo.

---



# SECRETO

---

## I.

Tú no sabes que yo tengo,  
Prontos á salir del arpa,  
Acentos que desesperan  
De hallar un eco en otra alma,  
Y que serían la gloria  
Que mi frente coronára  
Si yo infundiéndoles vida  
Trocáre su suerte ingrata.

## II.

Esas notas vagas, leves  
Como el beso de las auras,  
Llevarían mis suspiros,  
Con ellos, mis esperanzas,  
En las esperanzas, sueños,  
Entre los sueños, palabras,  
Entre las palabras, quejas  
Y entre las quejas mi alma.



# ESPERANZA

---

## I.

Vaporosa hija del cielo  
Que, surgiendo entre la sombra  
Como heraldo de la dicha  
Ó sonrisa de la gloria,  
Venis á alentar el pecho  
Apena el dolor asoma ;  
¿Dónde se halla vuestra cuna  
Solitaria y misteriosa ?

## II.

Con las luces del crepúsculo,  
Siguiendo el paso á la aurora  
Os deslizáis dulcemente  
Como leve mariposa  
Que robó al íris sus tintas  
Y á las flores sus aromas ;  
¿ En qué punto de la tierra  
Tenéis ¡ oh maga ! la alcoba ?

## III.

En vano inquirir procuro  
Los misterios de una historia  
Que el idilio y el poema  
En dulcísima unión fórman.  
El reptil no alcanza al ave,  
El ave no halla la sombra  
Y el mortal tras lo divino  
Corre siempre y nunca toca.

## IV.

Pero en medio de mis dudas  
Algo sé que otros ignoran ;  
Sé que tenéis una hermana  
En la ilusión cariñosa :  
Que vivís mientras vivimos :  
Que la desgracia os adora ;  
Y vuestro paso en el mundo  
De luz una estela forma.

## V.

Sé también que está encendida  
Para todos vuestra antorcha,  
Y en el antro más oscuro,  
En la tiniebla más lóbrega  
Con mayor brillo fulgura  
Y mayor calma reposa ;  
¿ Es vuestro origen divino ?  
¿ Sois vapor, sois niebla, ó sombra ?



## VI.

¿Quién el roce de tus alas  
O los besos de tu boca  
Alguna vez no ha sentido  
De la tristeza en las horas?  
¿Quién en sus grandes angustias  
No ha visto, entre tul de rosas,  
Diseñarse allá á lo lejos  
Tu silueta encantadora?

## VII.

Imprimiendo al pensamiento  
Tus ternuras generosas,  
Haces que surja la idea  
Con esplendente corona,  
Y vuestros besos que anuncian  
De esa comunión las bodas,  
Son las luces que vé el hombre  
Del dolor entre las sombras.

---



# ÁNFORA BIBLICA

---

## I.

Dos columnas de mármol á la entrada  
Y un bosque de arrayan guardan la puerta  
Del templo del amor, gruta encantada  
En donde el hombre soñador despierta.

## II.

Allí no brilla el sol; entre corales,  
Ebano y nacar la penumbra anida,  
Y corren en su fondo y á raudales  
Los arroyos y fuentes de la vida.

---

### III.

En tanto que la juzga el libertino,  
Morada de placer, menos profano  
Descubre el sábio allí vaso divino  
Que guarda la honra del linaje humano.

### IV.

Por ella el hombre, luchador profundo,  
En roncós gritos de pasión estalla ;  
Por ella ansía conquistar el mundo  
Y se lanza sonriente á la batalla.

### V.

Santuario del honor, puede la historia  
Afirmar que en sus ámbitos aduna  
El crimen vil y la fulgente gloria,  
El origen buscando de su cuna.

### VI.

César, Nerón, Calígula y Atila,  
Herschel, Virgilio, Diógenes y Homero,  
Allí habitaron en prisión tranquila  
Para agitar después al orbe entero.

## VII.

Progenitor del arte y de la ciencia,  
Con ímpetu que raya en temerario  
Abrigas en tu seno á la inocencia  
Y ocultas en tu fondo al victimario.

## VIII.

Yo te venero: mi ignorancia ruda  
No alcanza á comprender lo que tú vales;  
En ti vé la verdad y halla la duda,  
Fecundos bienes y funestos males.

---



# CELAJES

---

## I.

Desgarrada su túnica de nieblas,  
Juguete caprichoso de las auras,  
De su letargo despertaba el mundo  
Bañado por la luz de la mañana,  
Y el alma mia  
Sujestionada  
Creyóse en la presencia de la *Aurora*  
Mi amada al contemplar á la distancia.

## II.

De pronto iluminóse el firmamento,  
Robó á las rosas su color el alba,  
Los pájaros cantaron sus endechas  
Y Febo derramó fulgentes llamas;  
Óptico sueño  
De la esperanza,  
Que vé la luz purísima del *Día*  
En los ojos rasgados de mi amada.

## III.

Nubes sombrías, en tropel siniestro,  
La luz vistieron con su gris mortaja;  
El mundo sin aurora y sin ocaso  
Del éter en las brumas navegaba ;  
    Fúnebre acento  
    De mi nostálgia,  
Que produjo la *Noche* en mis sentidos  
Al ausentarse de mis ojos rápida.

## IV.

La virgen de mi amor tiene el secreto  
Que la leyenda atribuyó á las magas ;  
Vista de léjos, para mi es la *Aurora*  
Envuelta en velos de flotante gasa ;  
Si se aproxima, de la luz del *Día*,  
El rayo bienhechor mis penas mata,  
    Y, cuando luego  
    Se aleja ó pasa,  
Quedan las sombras de la *Noche* triste  
Flotando en los espacios de mi alma.

---



# DUALIDAD

---

## I.

Lo que es la libertad para el cautivo, .  
El sueño al cuerpo y el sosiego al alma,  
El rumor á las selvas y los montes,  
Al corazón herido la esperanza ;  
    Lo que es la lumbre  
    Para la llama,  
Eso, eso ha sido mi alma con la tuya,  
Eso, eso ha sido la tuya con mi alma.

## II.

Lo que es al árbol que germina, la hoja,  
Al sol la llama en que se funde el día,  
La sombra al bosque y el cantar al ave,  
El ala al cóndor y al placer la risa ;  
    Lo que á los ojos  
    Es la pupila,  
Eso ha sido mi vida con la tuya  
Eso ha sido la tuya con mi vida.

## III.

Lo que es para las flores el perfume,  
El aire á los pulmones del enfermo,  
Al lábio mústio del sediento, el agua,  
Y á la palabra la tensión del eco ;  
    Lo que es la idea  
    Para el cerebro,  
Para ti ha sido el pensamiento mio,  
Ha sido para mi tu pensamiento.

## IV.

¿ Y hoy qué somos ? Dos notas, dos latidos  
Que se funden temblando en un arpegio,  
Dos suspiros que forman al perderse  
En el santuario de la sombra, un eco ;  
    Somos dos olas  
    En el Océano,  
Que en el manto nupcial de las espumas  
Hace estallar la vibración de un beso.

---





CONNUBIO

---

I.

La hablé de amor y sus amantes brazos  
Rodearon cariñosos á mi cuello,  
Inclinando mi frente palpitante  
Sobre su blanco y contorneado seno.

II.

Y quemó con sus lágrimas mis manos  
Y hasta mi lábio se fundió en sus besos,  
Como en la lava del volcan se funden  
Las piedras que penetran su misterio.

## III.

La noche con sus sombras protegía  
De nuestras ánsias el primer encuentro,  
Velando con la gasa de sus nubes  
A la errante viagera de los cielos.

## IV.

Como un pedazo del Eden, perdido,  
Entre rosas, magnolias y azareros,  
Nido de amor, yacía una glorieta  
Medio velada en el confin del huerto.

## V.

Allí los dos, en amorosos éxtasis,  
Pábulo dimos al celeste incendio ;  
Mis brazos se enlazaron á sus brazos  
Y junto al mio palpité su pecho.

## VI.

La brisa juguetona en sus efluvios  
Sus besos derramaba en nuestros besos,  
Y en el pequeño Eden, como nosotros,  
Las plantas de placer se estremecieron.

## VII.

Descifrando los íntimos enigmas,  
El deleite sin par alzó un gorjeo,  
Y el ángel del amor, batiendo el ala,  
De tanta dicha arrebató el secreto.

---



# AMOROSA


---

I.

Hay algo misterioso en tu existencia  
Que luz y sombra en confusión amasa,  
Mezcla de humana y de divina esencia  
Que se adivina, que se siente y pasa.

II.

Cual leve encaje de rizada espuma  
Que de entre el choque de las olas nace,  
El sueño de tu amor surge en la bruma  
Y luego entre la bruma se deshace.



## III.

Yo te siento venir; algo sin nombre  
Flota en tu torno que el anuncio lleva,  
Y el dulce presentir del primer hombre  
En mi lo siento, como aquel á Eva.

## IV.

Llegas, te miro, y bienhechor contento  
Parece que en mis fibras se derrama,  
Chispea en mi cerebro el pensamiento;  
Luego florece y se convierte en llama.

## V.

Te sientas á mi lado y á mi lado  
Todo de amor y de placer suspira;  
Mi corazón se embriaga y embriagado  
Te dice aquello que calló mi lira.

## VI.

Tú en tanto callas, y sus tintas puras  
Vierte el rubor sobre tu faz hermosa;  
¡Cuántas caricias! ¡ay! ¡cuántas ternuras  
Guardan tus lábios de carmínea rosa!

## VII.

Bajas los ojos, que al mirar titilan  
Como estrellas en noches enlutadas,  
Y tiemblan, estremécense y vacilan  
Hallando en su camino á mis miradas.

## VIII.

Pero en lenguaje de ternura lleno,  
Que al genio humano indescifrable queda,  
De amores me habla tu adorable seno  
Al palpitar bajo su tul de seda.

## IX.

Y vaga por tus lábios juguetona  
A vender tu secreto una sonrisa;...  
Que en ella lea nuestro amor, perdona;  
De afectos tanto el corazón precisa...!

.....  
.....  
.....

## X.

Descifrar no pretendo esos ignotos  
Misterios mil, que tu existencia encierra:  
Sin ellos soy feliz; acaso rotos  
La ventura faltárame en la tierra.

## XI.

    Mi sér se funde con el tuyo y vive  
Tan pronto en sombras como en luz brillante,  
Pues luz y sombra de tu amor recibe  
Ese pigmeo que se crée gigante.

## XII.

    Y gigante será, si tú lo quieres,  
Si tú su aliento con el tuyo alientas,  
Si cambias sus dolores por placeres,  
Si tornas en bonanza sus tormentas.

## XIII.

    Basta para ello que este amor, que ha sido  
Encarnado de mi alma en lo profundo,  
No tenga, para ti, tiempo, ni olvido,  
Ni adios, ni ausencia, mientras dure el mundo.

---

## II.

Una gota de llanto en nuestros ojos,  
Es un grito sin voz que encuentra el alma :  
Ella expresa tan bien el sufrimiento  
Como el ¡ay! del que cae en la batalla,  
Pues la tortura  
Tiene su válvula,  
Latente nada más en los suspiros  
Y grande en los sollozos y en las lágrimas.

## III.

Hay pesares que nacen y que mueren  
Sin encontrar el grito de sus ansias ;  
El supremo dolor no tiene quejas,  
Hiere en silencio y en silencio mata ;  
Si el lábio se abre  
Y un ¡ay! escapa,  
¡Adiós el heroísmo del martirio!  
Sale el vapor y la presión ya falta.

---





# MI BANDERA

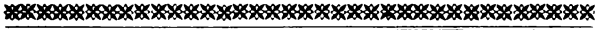
---

## I.

Del girón de una nube que unió el viento  
En beso inmaculado al firmamento  
Al asomar entre su tul la aurora,  
Nació libre y señora,  
En día inolvidable, en un gran día,  
La augusta enseña de la patria mía.

## II.

En el blanco y azul de tus colores,  
Bandera de mi patria, hay resplandores  
Que nuncios fueron siempre de victoria :  
¡ Conserva pues tu gloria !  
Y si horas llegan, para tí, de duelo,  
No olvides que tu origen es del cielo.



# FLORES DEL ALMA

---

## I.

En la aridéz de mi vida,  
En mi noche solitaria,  
Sentí brotar dulcemente  
Tiernas flores en mi alma,  
Plantadas por tus sonrisas,  
Al calor de tus miradas,  
De la semilla fecunda  
De la flor de la esperanza.

## II.

Más ¡ay! á esas pobres flores,  
Como decepción amarga,  
El aire de tus suspiros  
Apenas nacen les falta,  
Y no basta mi ternura  
Ni mis afanes les basta  
Para arraigarse en mi pecho  
Y vivir una mañana.

## III.

Secas, sin riego, sin aire,  
No las reviven mis lágrimas,  
¡Pobre flores! Ni un suspiro  
Las alienta en su desgracia:  
Nacieron con tus sonrisas;  
Murieron con tus palabras.

---



# LA IMPRENTA

---

Á mi amigo el Ingeniero JUAN IGNACIO ALSINA.

---

## I.

Rayo de eternos fulgores  
Que esparce sobre la tierra  
La semilla de las artes  
Y el esplendor de la ciencia :

## II.

Vaso en que vá el pensamiento  
Lanzando su luz magnética  
Con los alientos del cóndor  
Y el valor de los atletas :

## III.

Relámpago que difunde  
Con claridades supremas  
Cuanto el cerebro elabora  
Ó la inspiración inventa :

## IV.

Motor que lleva consigo  
El secreto de la fuerza ;  
Chimborazo del invento.  
Y arca del génio, es la Imprenta.

## V.

Para los gobiernos sordos  
Es del pueblo la trompeta,  
El terror de los tiranos  
Y el espejo de los déspotas.

## VI.

Aurora de libertades,  
En su pabellón flamean  
Las opiniones del mundo  
Y la verdad justiciera.

## VII

Siempre dispuesta al combate,  
Forman su arsenal de guerra  
Como fusil, la palabra,  
Como proyectil, la idea.

---



## VIRTUD

---

En el torbellino humano,  
La virtud bien comprendida,  
Es aquella no vencida  
Por el vientre, su tirano  
En las luchas de la vida.

---



# GUIRNALDAS

---

En el Album de la Señorita MERCEDES MORENO

---

## I.

Del soberano en la frente,  
Para humillación humana,  
Brilla espléndida corona  
De oro, perlas y esmeraldas.

## II.

Sobre tu frente, Mercedes,  
Todos ven otra guirnalda  
Por el pudor, la modestia  
Y la virtud conquistada.



### III.

La del rey, brilla en las sienas,  
La tuya, brilla en el alma;  
Aquella, alienta al orgullo,  
Esta, la virtud señala.

### IV.

No estrañes pues que prefiera,  
Entre las dos, tu guirnalda,  
Pues hay en la tuya joyas  
Que no tienen los monarcas.

---



## NO ME MIRES ASÍ!....

---

### I.

No me mires así, que tu mirada,  
Despierta del letargo á mi memoria,  
Y tráe á mi cerebro aquella historia  
Que el viento del olvido arrebató.  
No me mires así! Deja que inertes  
Reposen en mi pecho, ya hecho trizas,  
Las ilusiones de mi amor, cenizas  
Que avaro entre sus fibras conservó.

## II.

Deja que el tiempo indiferente apague  
Las últimas sonrisas, aun despiertas ;  
Las esperanzas que forjé están muertas  
Y acaso ha muerto mi recuerdo en tí.  
Deja que reine con la paz del alma  
De tu memoria el codiciado olvido ;  
Yo siento, es la verdad, pero he sentido  
Más, mucho más, cuando el desdén sentí.

## III.

Déjame en paz! Por mis dolientes ojos  
El llanto que á raudales ha corrido  
Ya tiene á mi dolor adormecido  
Y ha devorado mis afanes ya.  
Déjame en paz! que á mi cabeza acuden,  
Para envolverme en su feróz tormento,  
Tu primer frase y mi primer lamento  
Y la una avanza cuando el otro vá.

## IV.

¡ A qué volver á comenzar de nuevo  
En el libro común de nuestra vida,  
La historia por nosotros concluida  
Cuando empezaba el corazón á hablar!  
¡ Á que vestir con diferente traje  
Aquel cadáver de la fé burlada  
Que después de vivir en tu mirada  
La indiferencia consiguió matar! ,

## V.

¡Á qué engañarnos á nosotros mismos  
Alimentando una esperanza vana!  
¿Acaso no tendríamos mañana  
Que volverla otra vez á sepultar?  
El Sér Supremo en sus divinos fallos,  
Para aliviar el corazón herido,  
Puso en el mundo la palabra *olvido*:  
¿Por qué la quieres, para mí, borrar?

## VI.

¿Por qué los ojos en que ví desdenes  
Se empeñan hoy en derramar ternura?  
La luz que de ellos sin cesar fulgura  
No alumbrá el funeral de nuestro amor?  
No me mires así! Guarda siquiera  
El respeto debido á sus despojos,  
Que aunque brille el infierno en esos ojos  
No dan al muerto corazón, calor.

---

---

---

# DESALIENTO

---

Á PEDRO J. NAÓN.

---

## I.

¡Cómo no he de abatirme, amigo mio,  
Si miro rotas, al volar, mis alas,  
Y cual las hojas en Otoño, místicas  
Se desprenden de mí las esperanzas!  
¿Qué fué mi dicha?  
— Solo un fantasma:  
Un fuego fátuo que, al brillar, dejóme  
Frío en el corazón, hielo en el alma.

## II.

Las páginas azules de mi historia  
Hizo la nieve del pesar tan pálidas,  
Que se hubieran borrado del recuerdo  
Si en sangre el corazón no las bañara ;  
    En cada signo  
    Flota una lágrima,  
Expresión de las íntimas angústias  
Que röen como cuervos mis entrañas.

## III.

« Adelante! Valor! La lucha empieza  
Y la victoria hácia su seno os llama »  
En son de sentenciosa profecía  
Me dicen, dulce bardo, tus palabras ;  
    Pero ya el hado  
    Descargó el hacha  
Y mi fé vacilante fué un cadáver  
Que la memoria sepultar rechaza.

## IV.

¡Qué puedo conservar que me dé aliento,  
Si arrasaron con todo las borrascas  
Y juntos mis altares y mis ídolos  
Formaron con el polvo innoble masa!  
    De mis creencias  
    No quedó nada,  
Que hasta el amor y la amistad huyeron  
Al ver que me abrazaba la desgracia.

## V.

Dejádme pués vivir con mis tristezas,  
Ciego á la dicha pero asído al arpa,  
La sola compañera que me queda  
De entre el naufrágio universal salvada:  
    Sus vibraciones  
    Parten del alma  
Que, en vano, se retuerce entre las brumas  
En busca de su Phoenix: la esperanza.

## VI.

Deseo que al morir, como los cisnes,  
Escapen con el canto en mi garganta  
Las primeras sonrisas de mi vida  
Y el último dolor de mis entrañas.  
    Rotos los ídolos,  
    Deshecha el ara,  
Solo me resta en el abismo hundirme,  
Volver, como ellos, á su ser: la nada.

---



# LA SOMBRA DE LA PATRIA

---

Composición leída en la velada de la "Sociedad Patriótica"  
el 9 de Julio de 1896.

---

## I.

Como en su fúria el huracán violento  
Añoso roble de raíz arranca,  
Así también al desterrado, un día  
Arrancaron de brazos de la patria.  
¡Quién sabe cuándo sus paternos lares  
Verá otra vez, y su casita blanca,  
El bosque, el huerto, la tranquila fuente,  
Que tantos goces y recuerdos guardan!



## II.

Condenado á vivir dentro los límites  
Del mar y la montaña,  
Su corazón se oprime y languidece ;  
Le faltan las caricias de la pampa,  
De las flores silvestres que la adornan  
Las voluptuosas auras,  
Del *chajá* y el *ñandú*, gritos salvajes  
Que transporta *el pampero* á la distancia  
Y, en la vasta llanura, no parecen  
Sinó los gritos de la misma pampa.

## III.

Cuanto su herido corazón patriota  
Con más ternura amaba,  
Allí ha quedado, cual girón de nube  
Librado á la borrasca,  
En tanto que las noches se suceden  
Y llegan las mañanas,  
Sombras ó luz á su redor llevando,  
Que ni sombra ni luz son de la patria.

## IV.

Acaso en sus delirios imagina  
    En dos partida el alma ;  
Allá en sus lares la mitad más bella,  
    En la quietud más plácida,  
En tanto que la otra, al infortunio  
Por suelo extraño su envoltura arrastra.  
Y en esas horas lentas de la noche,  
Cuando el sueño le envuelve entre sus gasas  
Y el pensamiento de luchar rendido  
    Parece que descansa,  
A un llamado común las partes se unen  
Y en amorosa confusión se abrazan.

## V.

Cuando la pena, en su traidor camino,  
    Enróscase en su alma,  
.Como sierpe voraz y ponzoñosa  
Que intenta devorar toda esperanza,  
Asoman á sus ojos las tristezas  
Pero no acuden á su faz las lágrimas.  
    Es cóndor oprimido,  
    Es águila enjaulada,  
Que á través de los hierros se retuerce  
En la impotencia de su propia rábida,  
    Pensando que el espacio  
Hízolo Dios para agitar sus alas  
Y el éter aspirar de las alturas  
Del cielo immaculado de su patria.

## VI.

¡Que importa que los años del destierro  
Se dejen ver en su cabeza blanca,  
    Si el fuego de sus venas  
Círcula en rios de candente lava!  
    ¿De la invasora nieve  
El cráter del volcan acaso escapa?  
¿Las canas que circundan su cabeza  
No parodian la nieve en la montaña?

## VII.

Cuando rendido de cansancio el cuerpo,  
Desfallecida y sin ideal el alma,  
Estruja el corazón la horrible pena  
Y pierde hasta su prisma la esperanza,  
    Altiva todavía  
Doblega la cervíz sobre la almohada;  
Se romperá de su existencia el hilo  
Al golpe irresistible de la Parca,  
Pero ni el lábio exhalará una queja,  
Ni la pupila verterá una lágrima.

## VIII.

Un átomo se siente, una molécula,  
Caída del coloso, que es su pátria,  
Y parte, digna de tamaño cuerpo,  
Mostrarse en la hora de la prueba aguarda.

Su lábio yace mudo,  
Pero el desdén por contracciones marca;  
Sus ojos desfallecen, pero á intervalos  
Chispas despiden que la bruma rasgan;  
Y su frente doblándose, es la efigie  
Del roble altivo que derriba el hacha,  
Pues solo acabarán sus energías  
Cuando del cuerpo se desprenda el alma.

## IX.

Pero de pronto, como efecto mágico,  
Aquella faz tan pálida,  
De súbito animándose, presenta  
Los tintes de la grana.  
Vuelve el destello á iluminar sus ojos,  
Acuden á su boca las palabras  
Y, como en tiempos que felices fueron,  
Una sonrisa por sus lábios vaga,  
Para alzarse en seguida sobre el lecho,  
Fijando en un extremo la mirada.

## X.

¿Qué produce en su pecho ese contraste  
Que rompe la armonía funeraria?  
¿Qué poder misterioso infunde aliento  
Al que há un instante pareciera estatua?  
Es que en el sitio que sus ojos miran,  
Sonriendo flota, entre celestes gasas,  
La sombra que despierta sus recuerdos,  
La sombra que consuela sus desgracias,  
    La eterna compañera  
De sus días de fiebre y de borrasca,  
Que el tiempo ni el dolor borrar pudieron:  
    ¡La sombra de la patria!

---

# ÍNDICE

---

PREFACIO .....	<i>pag</i> 5
La flor del aire .....	12
Mi pobre ofrenda .....	17
Ella .....	19
Plus ultra .....	21
Dolora .....	23
Siempre viva .....	25
Noche de luna .....	27
A un ramo de violetas ..	28
Recuerdo .....	29
Vitam .....	31
Invocacion .....	33
Secreto .....	37
Esperanza .....	38
Anfora bíblica .....	41
Celajes .....	44
Dualidad .....	46
Connubio .....	48
Amorosa .....	51
Umbra animæ .....	55
Mi bandera .....	57
Flores del alma .....	58
La Imprenta .....	60
Virtud .....	63
Guirnaldas .....	64
No me mires así !..	66
Desaliento .....	69
La sombra de la patria ..	72

## Obras del mismo autor

---

AURORAS Y OCASOS (Poesías) 1885. - Editores  
Stiller & Láas, *Buenos Aires.*

RUMORES Y ECOS (Poesías) 1891. - Editor A. Vi-  
llafañe, *Cordoba.*

EL PASO DE LOS ANDES (Drama histórico) 1893,  
*Buenos Aires.*

OROS Y ESPADAS (Comedia de costumbres) 1894.  
*Buenos Aires.*

LA SOMBRA DEL BOSQUE (Poéma) 1896. - Editor  
A. Richard, *Buenos Aires.*

---

## EN PREPARACIÓN

ESPUMAS (Poesías completas)